



Una pincelada sobre el acto suicida

Efrain Ayala LÃ³pez*

En *El mito de SÃ³focles*, [1] Camus aborda la cuestiÃ³n del suicidio desde la filosofÃ­a del absurdo. Para Ã©l, el sentimiento suicida se gesta en â€œel silencio del corazÃ³nâ€ [2] como una respuesta a lo absurdo de la vida. Y es que hoy en dÃ­a, el sin-sentido estÃ¡ a la vuelta de la esquina, ya que, ante la declinaciÃ³n de los discursos y el empuje al rendimiento excesivo, hay quienes encuentran viable recurrir al acto suicida como una forma de abordar el sin-sentido. No obstante, el filÃ³sofo sostiene que se trata de una paradoja, porque de la muerte y de la vida no sabemos nada. Â¿Acaso sabemos lo que es vivir o morir? Â¿No serÃ­a que nos hallamos en medio, entre la vida y la muerte, entre el nacer y el fallecer? Le debemos a Freud una manera de comprender esta encrucijada: mientras que algo de nosotros tiende a la uniÃ³n (Eros), algo otro tiende a la separaciÃ³n (pulsÃ³n de muerte). De modo que, al mezclarse se produce una distensiÃ³n, un forzamiento que suscita desencuentros entre la satisfacciÃ³n-displacer, deseo-goce, amor-pasiÃ³n, principio-final, enmarcados en el circuito de la repeticiÃ³n.

Respecto del suicidio, Ã©ste designa un pasaje al acto que no permite elucubraciÃ³n posterior. Como seÃ±ala Lacan: â€œEl suicidio es el Ãºnico acto que puede tener Ã©xito sin fracasoâ€ [3] Sin embargo, antes de llevarse a cabo, la orientaciÃ³n lacaniana propone un *saber-hacer-alla* [4] con el sentimiento suicida. Comencemos explicitando que, a lo largo de la historia, el suicidio ha adquirido diversas significaciones de gran magnitud. Por ejemplo, mientras que en algunos contextos constituye un motivo de honra y reconocimiento (dar la vida porâ€), en otros constituye un acontecimiento trÃ¡gico y devastador, que no pasa desapercibido. Ergo, conmemoramos solemnemente a quienes mueren porque la vida representa un valor incalculable, pero Â¿quÃ©n se encarga de inscribir un valor a la vida misma si no es el Otro?

Por ende, aseveramos que el acto suicida apunta a la separaciÃ³n del discurso del Otro, pues mÃ¡s allÃ¡ de quitarse la vida, el sujeto busca su propia libertad por fuera de lo simbÃ³lico, sin el recurso de los semblantes. Por eso Miller plantea que â€œpara ilustrar la disyunciÃ³n del sujeto y el Otro no hay mejor ejemplo que el suicidioâ€ [5] Entonces, el suicidio serÃ­a el garante de la separaciÃ³n absoluta respecto al Otro por vÃ­a de lo real, donde opera un â€œgoce separadorâ€ [6]

Dicho lo anterior, la experiencia analítica ofrece otra modalidad de separación del discurso del Otro. Me refiero a la libertad del peso mortificante del significante amo sin tener que recurrir al «sacrificio totalizante».[7] En pocas palabras, se trata de la salida por el síntoma devenido en *sinthome*. Ahí ubicamos una des-identificación al significante amo y una nueva identificación a la singularidad de cada uno, identificación que posibilita el vivir distanciado del Otro, ya no como sujeto sino como *parlêtre*, fundado en el Uno-solo. Volviendo a Miller: «Identificarse con eso, ser su *sinthome*, es librarse, después de haberlas recorrido, de las escorias heredadas del discurso del Otro».[8] Así pues, frente al suicidio, el psicoanálisis apuesta por la invención de nuevas libertades.

*Practicante de psicoanálisis en Santiago de Querétaro, México. Lic. en Psicología Clínica con mención honorífica por la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ). Estudiante de la Maestría en Psicología Clínica por la misma universidad (posgrado que mantiene lazos con la NEL cf-Ciudad de México).

NOTAS

1. Camus, A., *El mito de Sísifo*, Alianza, Madrid, 1995.
2. *Ibid.*; p. 17.
3. Lacan, J., «Televisión», *Otros escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2018, p. 568.
4. Lacan, J., (26-02-1977), *Seminario 24, La insuñ*, Inédito.
5. Miller, J.-A., *Los signos del goce*, Paidós, Buenos Aires, 1999, p. 195.
6. Seldes, R., «Patología de la esperanza y el odio de sí», *Virtualia, Revista digital de la EOL* (40), año XV, octubre 2021, p. 117.
7. *Ibid.*,
8. Miller, J.-A., *El último Lacan*, Paidós, Buenos Aires, 2014, p. 140.

Imagen: Agradecemos la generosa colaboración de Silvia Battistuzzi «Pangea» Técnica mixta sobre tela en bastidor, detalle de obra, 2018.